

EXCAVACIONES EN ABITTAGA (Amoroto-Vizcaya-)

El día 6 de junio de 1966 me trasladé a Lequeitio con el fin de proseguir en la cueva de Abittaga los trabajos de investigación que, por encargo del Servicio Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Vizcaya y con la correspondiente autorización de la Dirección General de Bellas Artes, había comenzado el año 1965 (Fig. 1).

Hospedado en el restaurante "Zatika", que había de servirme de punto de partida en mi diario viaje a la cueva, el día 7 reanudé la excavación en el vestíbulo de la misma en compañía de D. Alejandro de Zamora. En la tarde del mismo día llegó también nuestro colaborador D. Joaquín Apalategui, que trabajó con nosotros durante todo el tiempo que duró esta campaña.

La tarea de este año ha consistido en ahondar más en la cantera en la que habíamos trabajado precedentemente y extender la excavación a otros cuadros. Así, el campo excavado, que empieza a cuatro metros de la entrada, mide ahora seis metros de largo y cinco de ancho en cuesta rápida que desciende de SE. a NW. (Figs. 2 y 3).

El relleno de tierra y piedras que contiene nuestro yacimiento presenta diversas capas superpuestas, de las que la más superficial está formada por tierra arcillosa en el lado NW. y por grandes bloques calizos en el SE., resultado del desplome de la bóveda del portal.

Todo el suelo del portal y del vestíbulo parece ser una gruesa escombrera formada por materiales desgajados de la roca de la entrada y por un inmenso acervo cryoclástico de pedruscos que proceden del techo y de los muros de la misma cueva.

Este grueso relleno contiene probablemente un yacimiento prehistórico aún a mayor profundidad que las capas estudiadas por nosotros; pero su excavación es harto difícil, a causa de la acumulación de enormes peñascos que lo cubren. Sin embargo, en un pequeño espacio horizontal que, a modo de apartadero, se extiende hacia la derecha del vestíbulo, pudimos hacer nuestra cata hace tres años y nuestros trabajos posteriores, llegando

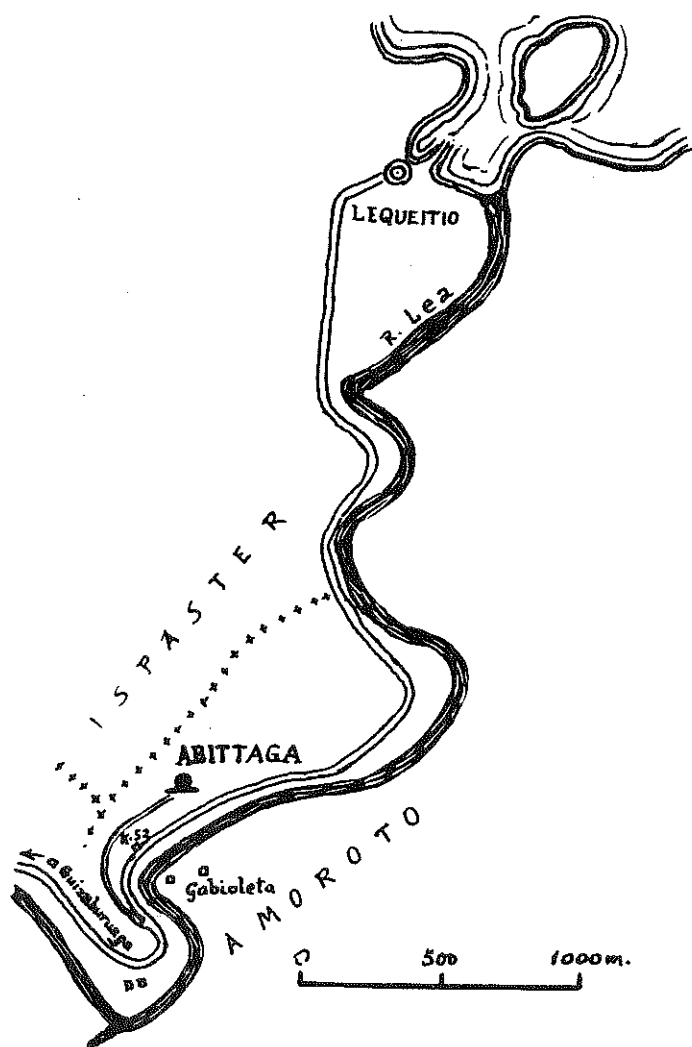


Fig. 1.—Situación de la cueva de ABITTAGA

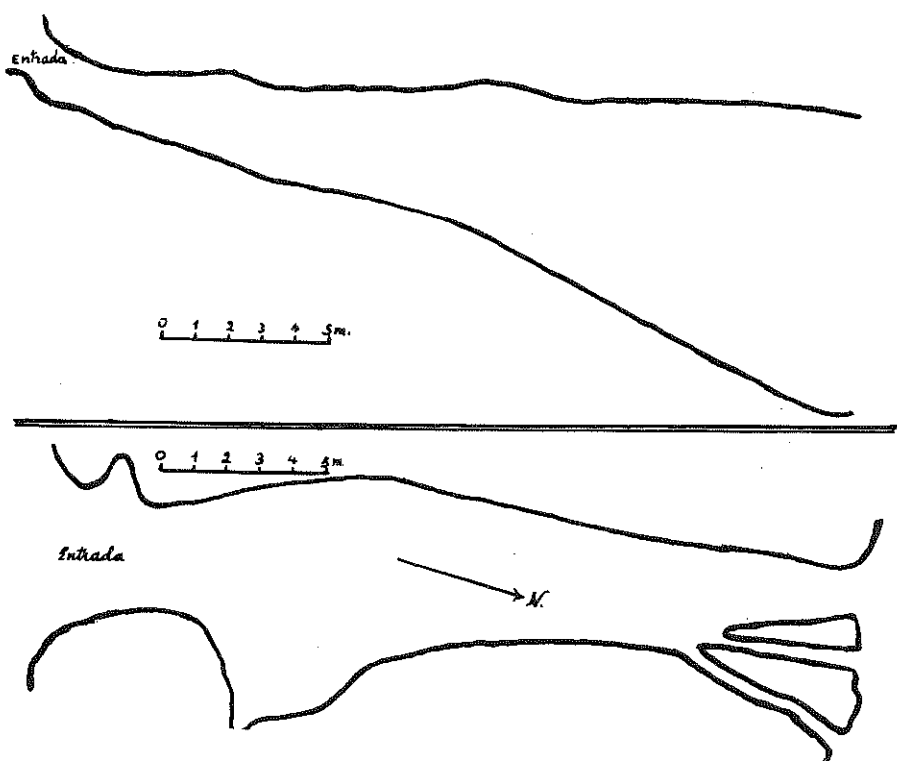


Fig. 2.—Cueva de ABITTAGA. Corte longitudinal (arriba) y croquis, en planta, del primer sector.

hasta un nivel en que el muro de la cueva, avanzando hasta el centro del mismo vestíbulo, ocupaba casi todo el campo de nuestra excavación.

A continuación señalamos los caracteres sedimentarios del sector excavado y presentamos el inventario de los objetos contenidos en sus estratos, siguiendo el orden descendente de éstos (Fig. 4).

I.—Superficie del relleno en fuerte declive, a 80 cm. bajo el nivel cero en la banda 3 y a 160 cm. en la 9.

El estrato superior alcanza un espesor de 80 cm. en el cuadro 3C, y de 30 cm. en el 3G. Es tierra arcillosa clara con algunas piedras calizas sin señales de grandes alternativas de hielo y deshielo durante su formación. Contiene algunos vestigios del hombre, como son 2 dientes y varias vértebras (junto al tiesto 4 de la figura 6); varias lapas, tiestos y otras piezas de

Industria lítica:

1 cabo de lámina de sílex (Fig. 5:1).

8 lascas informes de sílex.

- 1 canto rodado de esquisto duro con marcas incisas (Fig. 5:2).
- 1 media maza de piedra (Fig. 5:3).

Cerámica:

Fragmentos de masa negra, gruesos de 12 mm. unos (Fig. 6:1), delgados otros (Fig. 6:2).

Trozos con una banda o cordón en relieve (Fig. 6:3, 4).

Fragmentos de masa roja y desgrasante calizo.

II.—Capa de tierra (20 cm. de espesor) formada por tierra clara en general y carbonosa en algunos cuadros, con numerosos pedruscos en su masa. Contiene únicamente los siguientes objetos:

- 1 falange humana, trozo de hueso quemado y alguna lapa.
- 1 lámina de sílex (Fig. 7:1).

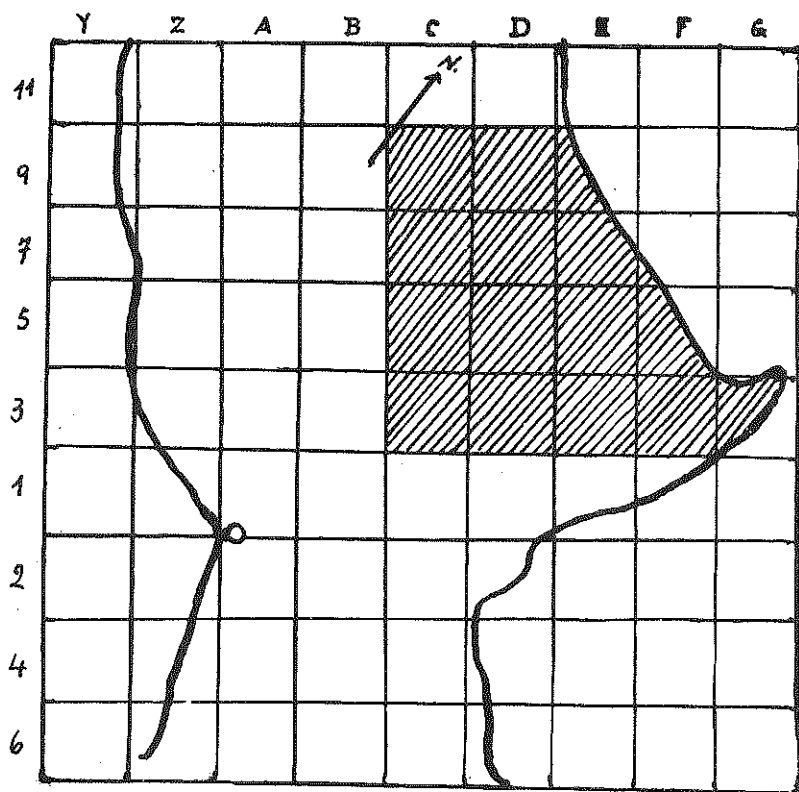


Fig. 3.—Cueva de ABITTAGA. Portal y vestíbulo con el campo excavado (cuadros).

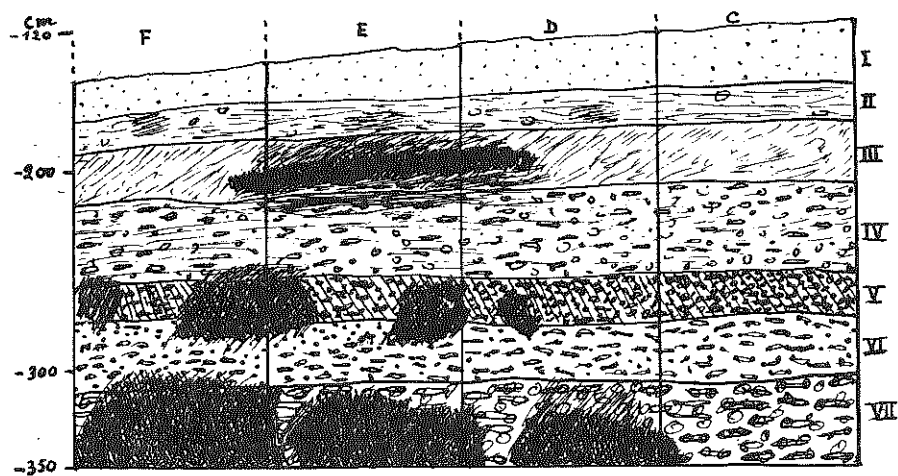


Fig. 4.—Corte vertical del yacimiento en la banda 5. Hogares en las zonas sombreadas.

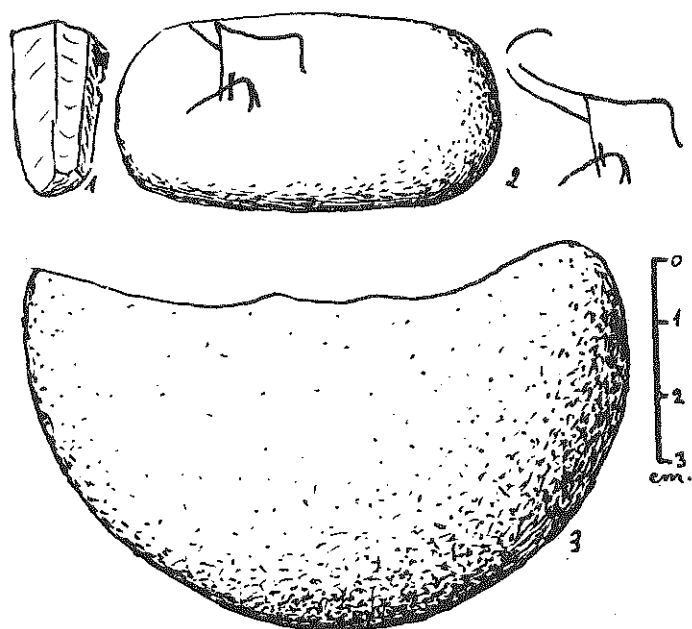


Fig. 5.—ABITTAGA. Industria lítica del nivel I.

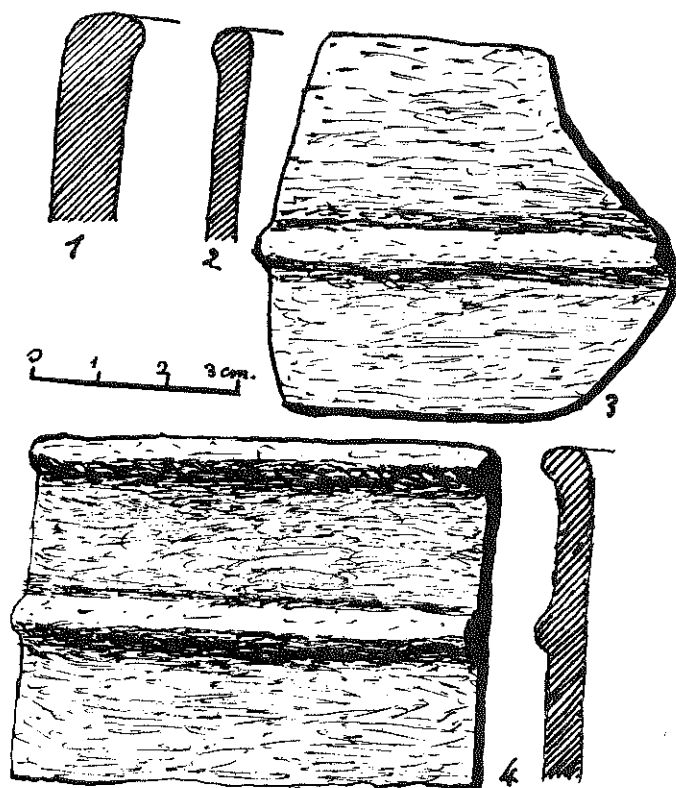


Fig. 6.—ABITTAGA. Cerámica del nivel I.

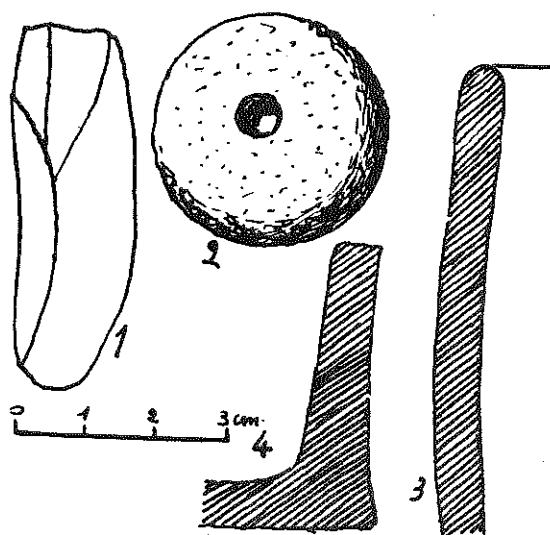


Fig. 7.—ABITTAGA. Ajuar del nivel II.

1 fusaiola o disco de barro cocido de 35 mm. de diámetro y 13 de grueso (Fig. 7:2).

Fragmentos cerámicos delgados de masa negra y engobe rojo por fuera, de factura a mano (Fig. 7:3). (Uno de ellos es de vaso, cuyo borde circular mide 20 cm. de diámetro).

Tiestos con decoración en forma de banda y trozos de bases (Fig. 7:4).

III.—Estrato de tierra oscura (30 cm. de espesor) con un diente, una muela y varios huesos humanos dispersos y algunas lapas. Contiene, además, en el cuadro 5E, un hogar con cenizas y carbones, de los que toma-

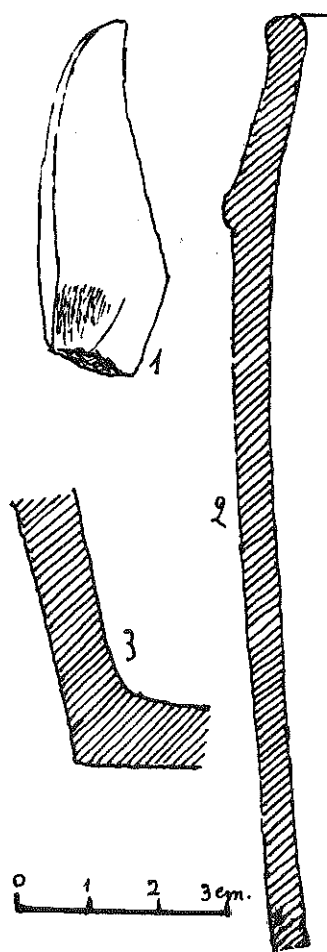


Fig. 8.—ABITTAGA. Objeto del nivel II.

mos muestras para su análisis; hogar cuyo diámetro es de 1,65 m. y su profundidad de 0,35. Aparecieron también los siguientes objetos:

1 lámina de sílex en 7F (Fig. 8:1).

10 lascas de sílex.

Varios cascós de vasija finos de masa negra y otros más gruesos de superficie con rugosidades.

1 fragmento cerámico con banda saliente horizontal (Fig. 8:2) en 5D.

1 trozo de base de vasija en 5F (Fig. 8:3).

IV.—Tierra floja, pedregosa (50 cm. de espesor). Es casi estéril, con algunos carbones, testuz de cáprido y tres lapas. Contiene, además:

1 lámina de sílex en 5E (Fig. 9:1).

1 buril (?) en 7D (Fig. 9:2).

V.—Cascajal generalmente estéril (20 cm. de espesor) con zonas de tierra floja de color oscuro. En 7C contenía 10 *littorina obtusata* y en 7D otra. Aparecieron también:

2 láminas simples de sílex en 5F y 7D (Fig. 10: 1 y 2).

1 trozo de ocre en 9C.

2 lascas de sílex informes.

VI.—Tierra pedregosa (30 cm. de espesor) con zonas donde se mezclan piedras y carbones. Contiene cinco *littorina obtusata* en 9C y las siguientes piezas:

De industria lítica:

2 láminas simples en 5E (Fig. 11:1, 2).

1 lámina con muescas (Fig. 11:3).

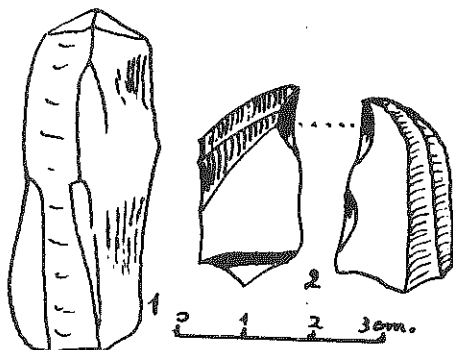


Fig. 9.—ABITTAGA. Pedernales del nivel IV.

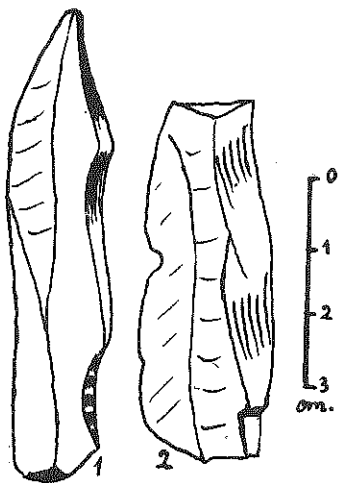


Fig. 10.—ABITTAGA. Pedernales del nivel V.

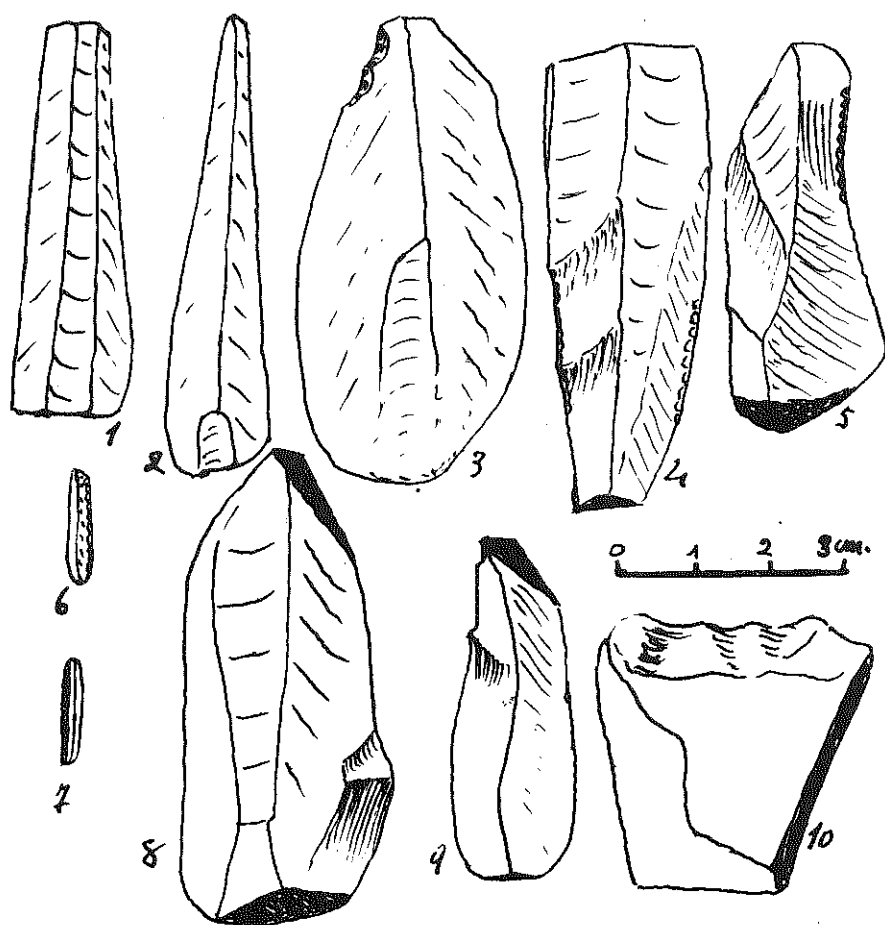


Fig. 11.—ABITTAGA. Piezas del nivel VI.

- 3 láminas con retoques marginales (Fig. 11:4, 5, 6) en 9C y 7D.
 1 lámina de borde rebajado en 7D (Fig. 11:7).
 2 buriles en 5E (Fig. 11:8, 9).
 1 raspador cóncavo en 5E (Fig. 11:10).
 31 lascas de sílex informes.

De hueso y cuerno:

- 1 trozo o punta de varilla de hueso aplanada en 9C (Fig. 12:1).
 1 varilla de sección plano-convexa de cuerno con marcas en 3C (Fig. 12:2).

VII.—En tierra negra muy pedregosa (60 cm. de espesor), con piedras de 10 x 8 x 8 cm., resultado de fenómenos termoclásticos estacionales, existen hogares en los cuadros 5D, 5E y 5F, un maxilar inferior de zorro en 7E, 1 vértebra de pez, algunas lapas y las siguientes piezas:

De industria lítica:

2 láminas, en 5D y 3F con retoques, que parecen debidos al uso, en un borde (Fig. 13:1, 2).

1 lasca ancha con retoques inversos en un borde, en 5D (Fig. 13:3).

9 láminas simples, en 5D, 5E, 5F, 9C, 3F y 7D (Fig. 13:4-12).

1 lámina con empuñadura retocada, en 1D (Fig. 13:13).

1 lámina simple con muesca, en 7C (Fig. 13:14).

2 láminas con retoques toscos, en 9D y 3F (Fig. 13:15, 16).

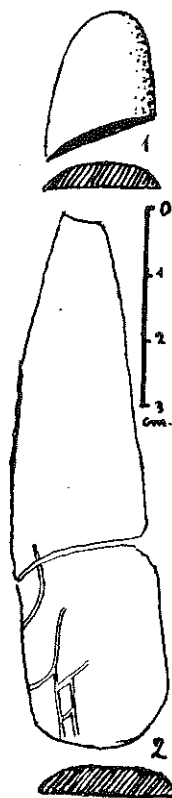


Fig. 12.— ABITTAGA. Vari-
lla de hueso del nivel VI.

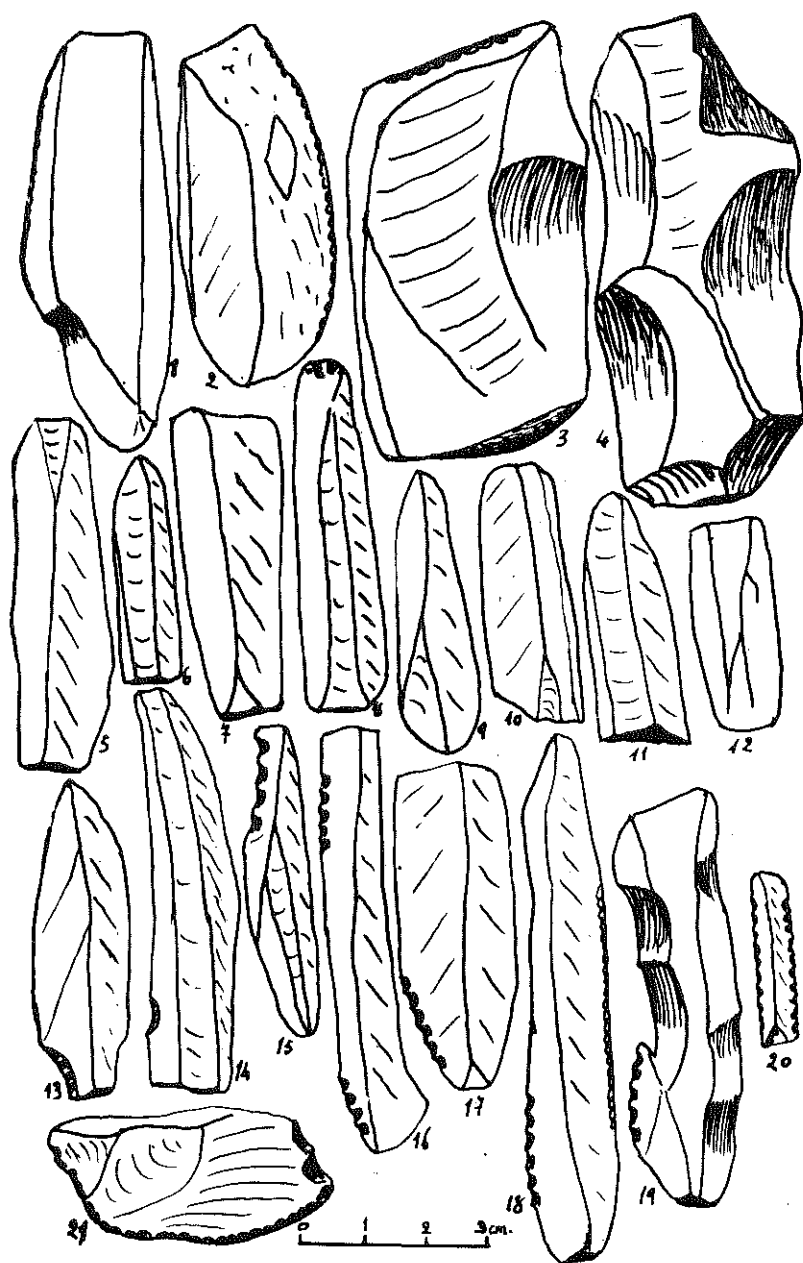


Fig. 13.—ABITTAGA. Piezas del nivel VII.

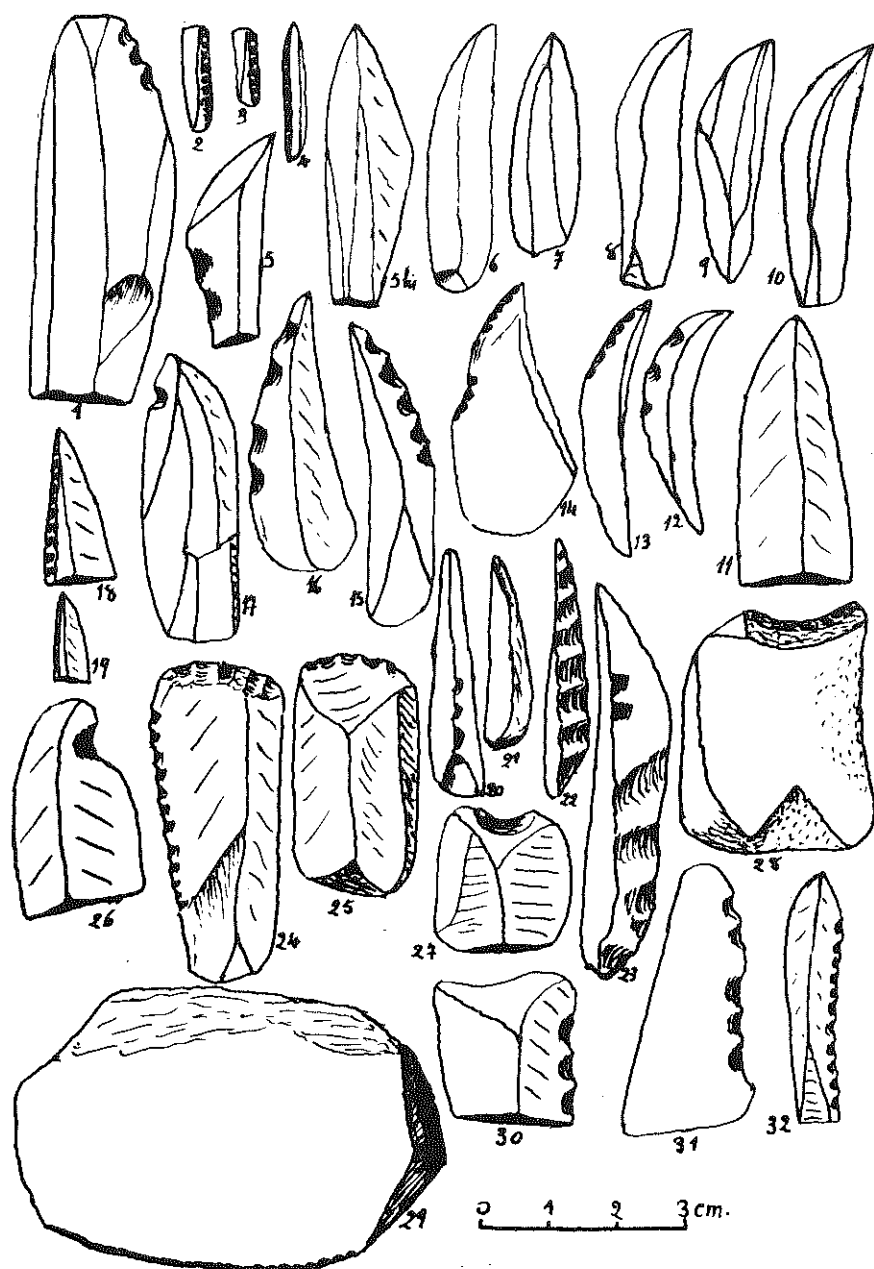


Fig. 14.—ABITTAGA. Piezas del nivel VII.

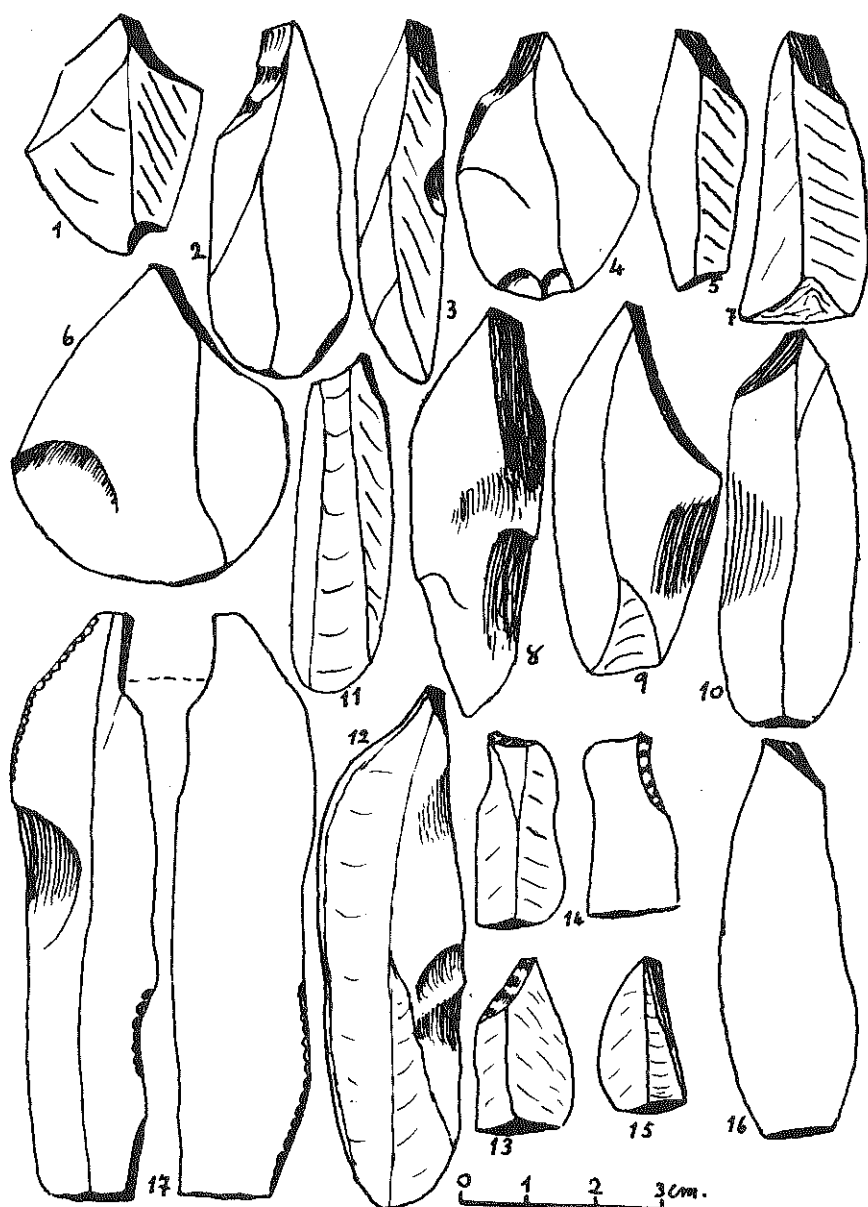


Fig. 15.—ABITTAGA. Buriles del nivel VII.

- 1 lámina con varios retoques inversos en un borde, en 7D (Fig. 13:17).
- 4 láminas con retoques marginales, en 7E, 5E, 3F y 5F (Fig. 13:18-21).
- 1 lámina denticulada, en 7E (Fig. 14:1).
- 3 laminillas de borde rebajado, en 5D y 3F (Fig. 14:2, 3, 4).
- 8 puntas simples, en 7E y 7D (Fig. 14:5-11).
- 3 puntas curvas con retoques en el borde convexo, en 7D (Fig. 14:12, 13, 14).
- 2 puntas curvas con borde parcialmente rebajado, en 5D y 3F (Fig. 14:15, 16).
- 1 punta con muesca lateral, en 3F (Fig. 14:17).
- 2 puntas de borde rebajado, en 7E y 5F (Fig. 14:18, 19).
- 3 puntas de dorso rebajado, en 7E y 3F (Fig. 14:20, 21).
- 1 punta triédrica con una cara retocada, en 5E (Fig. 14:22).
- 1 punta de sección triangular con una cara toscamente tallada, en 7E (Fig. 14:23).

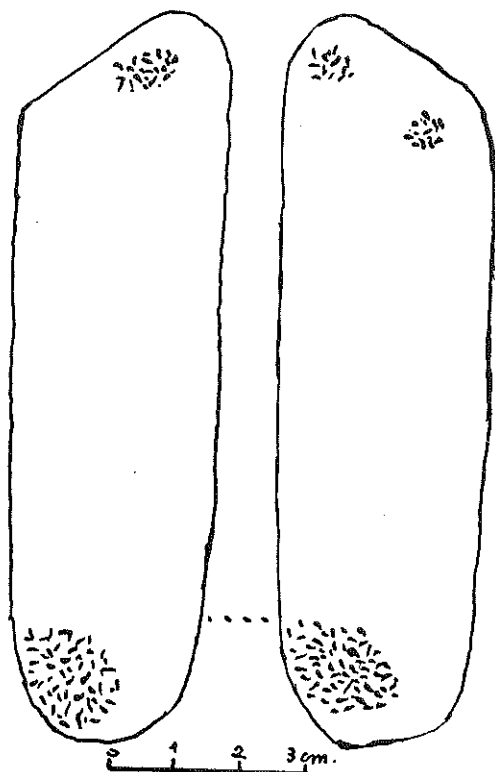


Fig. 16.—ABITTAGA. Compresor del nivel VII.

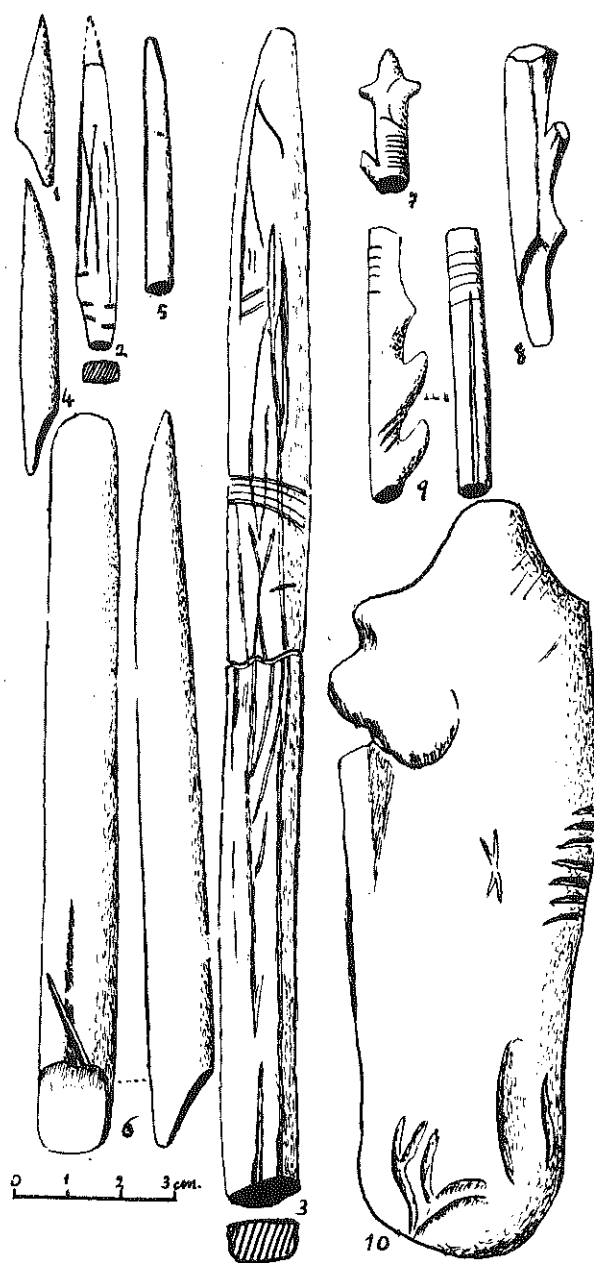


Fig. 17.—ABITTAGA. Instrumentos óseos del nivel VII.

- 2 raspadores frontales largos, en 7E y 5E (Fig. 14:24, 25).
- 3 raspadores? cóncavos, en 7E y 7D (Fig. 14:26, 27, 28).
- 1 raedera, en 3D (Fig. 14:29).
- 11 buriles rectos de dos tajos, en 5E, 5F, 3D, 3F y 7C (Fig. 15:1-11).
- 1 buril de dos tajos ladeado, en 5D (Fig. 15:12).
- 2 buriles en retoque y tajo lateral, en 7C (Fig. 15:13).
- 1 buril en truncadura retocada y tajo lateral, en 7E (Fig. 15:14).
- 2 buriles simples de un tajo, en 7C y 5D (Fig. 15:15, 16).
- 1 lámina con retoques y doble buril, en 7E (Fig. 15:17).
- 3 denticulados, en 3F y 5F (Fig. 14:30, 31, 32).
- 1 compresor de pizarra, en 3F (Fig. 16).
- 5 trozos de ocre, en 3F.
- 428 lascas de sílex informes.

De hueso:

- 1 punta de punzón, en 7E (Fig. 17:1).
- 1 punzón de hueso aplanado, en 5D (Fig. 17:2).
- 1 punzón con marcas, en 7C (Fig. 17:3).
- Fragmentos de varillas (punzones?), en 3F (Fig. 17:4, 5).
- 1 azagaya con base en bisel sencillo, en 7E (Fig. 17:6).
- Trozos de dos arpones cilíndricos, en 7E y 9C (Fig. 17:7, 8).
- 1 arpón cilíndrico de una fila de dientes, en 3F (Fig. 17:9).
- 1 calcáneo con incisiones, que semeja una cabeza de caballo, en 5D (Fig. 17:10).

CONCLUSION

El estrato arqueológico más antiguo (nivel VII) de los reconocidos hasta ahora en Abittaga, parece formado en condiciones climáticas de intenso frío húmedo de la última glaciación. El ajuar que contiene corresponde al Magdaleniense VI.

El estrato del nivel VI contiene escaso material arqueológico, el cual puede ser del Epipaleolítico, lo mismo que el del nivel V.

El material procedente del estrato IV, escaso y nada típico, no permite ser asimilado a ningún nivel clásico.

El nivel III, en el que comienza la cerámica, corresponde probablemente al Neolítico, mientras que el II y el I parecen de las edades del Bronce y del Hierro, respectivamente.

Las piezas logradas en el campo excavado apenas permiten establecer parangón, salvo las del nivel VI, con el ajuar de otros yacimientos del país, lo que dificulta su atribución a épocas y niveles reconocidos en ellos. Haría falta recoger material en mayor cantidad, extendiendo más la cantera alrededor de la zona hasta ahora removida.

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN